



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Máster

Los Protectorados español y francés en Marruecos  
(1909-1927). Iglesia y opinión pública

Autor/es

Andrés Mateo Pardo

Director/es

Roberto Ceamanos Llorens

Facultad de Filosofía y Letras

Año 2020

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>1- Justificación del trabajo y marco cronológico.....</b>	<b>5</b>
<b>2- Hipótesis de partida.....</b>	<b>9</b>
<b>3- Metodología.....</b>	<b>10</b>
<b>4- Estructura.....</b>	<b>12</b>
<b>ESTADO DE LA CUESTIÓN.....</b>	<b>14</b>
<b>CAPÍTULOS.....</b>	<b>21</b>
<b>1- La constitución de dos poderes en el Protectorado. Contexto histórico.....</b>	<b>21</b>
<b>1.1 La Conferencia de Algeciras (1906) y el Tratado de Fez (1912) .....</b>	<b>21</b>
<b>1.2 Dos zonas de influencia heterogéneas.....</b>	<b>24</b>
<b>2-El catolicismo en el Protectorado: la labor de los franciscanos.....</b>	<b>26</b>
<b>2.1 Clericalismo y anticlericalismo en el Protectorado.....</b>	<b>27</b>
<b>2.2 Franciscanos españoles <i>versus</i> franciscanos franceses.....</b>	<b>29</b>
<b>3- La opinión pública ante las campañas militares en el Protectorado.....</b>	<b>31</b>
<b>3.1 La imagen del rifeño a través del <i>ABC</i>.....</b>	<b>32</b>
<b>3.2 Una visión diferente: la visión antimilitarista de <i>El Socialista</i>.....</b>	<b>33</b>
<b>3.3 Del marroquí amigo al rifeño enemigo.....</b>	<b>35</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>38</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>42</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>44</b>

**Palabras clave:**

Protectorado – Marruecos – Iglesia - franciscanos -opinión pública- Guerra del Rif

**Keywords:**

Protectorate - Morocco - Church - Franciscans -public opinion- Rif War

**Resumen:**

En el presente trabajo se va a exponer un estudio comparativo de dos agentes de actuación que a priori podrían parecer muy diferentes entre sí, pero que no obstante, supusieron dos aparatos de los cuales se valió el Estado español para ejercer su control efectivo sobre las tierras norteafricanas que le concedieron en el Tratado de Fez de enero del año 1912, tras la celebración de la Conferencia de Algeciras seis años antes, en 1906.

El Tratado de Fez concedía a Francia el Protectorado de Marruecos, pero un posterior acuerdo en noviembre del mismo obligaba a Francia a ceder ante las presiones de Reino Unido, concediendo a España una pequeña franja en la zona norte del Protectorado en calidad de “subarrendataria”. Con este hábil movimiento diplomático, Reino Unido conseguía impedir que una potencia de primer orden como Francia se asentara al otro lado del Estrecho de Gibraltar, y a la vez condenaba a la decadente y esclerótica España a embarcarse hacia una nueva “aventura imperial” tras haber perdido sus últimas colonias ultramarinas en el 1898. El estado español por motivos de prestigio (y también intereses económicos privados) se verá abocado a una intermitente y sangrienta guerra frente a las cabilas de rebeldes rifeños para ejercer el control efectivo sobre su zona de influencia del Protectorado que durará cerca de veinte años.

Este trabajo aborda la citada temática a partir de dos cuestiones relevantes y menos exploradas, centradas en el objetivo de pacificar y controlar el Protectorado: la labor desempeñada por la Iglesia católica a partir del estudio de la actuación de los franciscanos, tanto españoles como franceses; y la visión transmitida por la prensa sobre los conflictos armados en la zona, que contribuyó en ocasiones a sumar a la población española a la causa y en otras a movilizarla en contra de la acción del gobierno.

**Abstrat:**

This paper will present a comparative study of two actors that a priori might seem very different from each other, but nevertheless, They were two apparatuses of which the Spanish state used to exercise its effective control over the North African lands granted to it by the Treaty of Fez in January 1912, after the Algeciras Conference was held six years earlier, in 1906.

The Treaty of Fez granted France the Protectorate of Morocco, but a subsequent agreement in November of the same one obliged France to yield to the pressures of the United Kingdom, granting to Spain a small strip in the northern zone of the Protectorate as "subarrendataria". With this skilful diplomatic movement, the United Kingdom was able to prevent a major power like France from settling across the Strait of Gibraltar, while condemning decadent and sclerotic Spain to embark on a new "imperial adventure" after having lost its last overseas colonies in 1898. The Spanish state for prestige reasons (and also private economic interests) will be forced into an intermittent and bloody war in the face of the possibilities of rebels rifeños to exercise effective control over its area of influence of the Protectorate that will last about twenty years.

This work addresses the above-mentioned topic from two relevant and less explored questions, centered on the objective of pacifying and controlling the Protectorate: the work carried out by the Catholic Church from the study of the Franciscans' actions, both Spanish and French; and the vision conveyed by the press about the armed conflicts in the area, which sometimes contributed to adding the Spanish population to the cause and in others to mobilize it against the action of the government.

## **1-INTRODUCCIÓN**

### **1-JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO Y MARCO CRONOLÓGICO:**

La “Guerra del Rif” o “Segunda Guerra de Marruecos” que enfrentó al ejército español en el primer cuarto del siglo XX frente a grupos de guerrilleros pertenecientes a diferentes tribus de cabilas bereberes en la zona del norte de África no siempre ha sido abordada con la neutralidad y objetividad debida. En el contexto europeo colonial en el cual las diferentes potencias europeas se vieron inmersas en un frenesí expansivo, repartiéndose el continente africano a través de diversos tratados, España se vio abocada, casi en la obligación, de tomar parte en el reparto colonial.

La escasa bibliografía que versa sobre tal acontecimiento en comparación con otros sucesos bélicos acaecidos a lo largo de la historia de nuestro país es sin duda una de las razones por las cuáles he decidido adentrarme en este periodo de la historia de España. Otra de las razones que me llevan a la elección de este tema de trabajo es el contexto histórico concreto, el cual se podría catalogar de agonía final de un imperio, el español, que había visto cómo en 1898 perdía sus últimas colonias en ultramar, poniendo fin a quinientos años de existencia, y que en los albores del siglo XX veía en el otro lado del Estrecho de Gibraltar su última posibilidad de recuperar el prestigio perdido, de volver a ser una país tenido en cuenta por el resto de potencias europeas, hasta el punto de que los contemporáneos de aquellos años pensaron o quisieron creer que su intervención en el continente africano se remontaba a los tiempos en que castellanos y portugueses se lanzaban a la conquista de plazas en el norte de África durante la segunda mitad del siglo XV y primera del XVI. Pero no sólo se puede entender la ocupación del territorio marroquí por parte de España en los albores del siglo XX por motivos de prestigio, de un intento por recuperar territorios que le otorguen la categoría de imperio otrora indiscutible y en aquellos momentos perdida, puesto que también hubo importantes razones de peso de carácter económico. En este sentido, numerosas compañías mineras españolas se establecieron en la zona del Rif, se invirtieron ingentes cantidades de capital en la construcción de vías férreas que articularan la zona y pudieran conectar sus explotaciones mineras con los puntos costeros desde donde poder transportarlas hacia diferentes mercados donde vender las materias extraídas del suelo africano.

Por último, el interés que siempre ha despertado en mí la historia político-militar, así como por la decadencia progresiva e irreversible que experimentó el imperio español ya desde mediados del siglo XVII, que culminaría con su lenta agonía en los últimos años del XIX, serían otra de las razones que me llevarían a la elección de este tema.

El marco cronológico del presente trabajo pretende abarcar *grosso modo* el primer tercio del siglo XX. Partiremos del año 1906, año en el que se celebró la Conferencia de Algeciras, que a la postre sentará las bases sobre las cuales se asentará el Tratado de Fez de enero del año 1912 que establecía el Protectorado de Francia en Marruecos, y el posterior acuerdo entre Francia y España firmado en Madrid en noviembre del mismo año, por el cual Francia ante las presiones por parte de Reino Unido, que no quería permitir que una potencia europea de primer orden como Francia se asentara al otro lado del Estrecho de Gibraltar, cedía a su vez la parte norte del Protectorado a España (y una estrecha franja de territorio al sur), viendo ésta última su situación relegada a la de subarrendataria de Francia.

Una vez establecido el Protectorado español de Marruecos, no sin dificultades, se desencadenará una guerra intermitente contra las cabilas rebeldes del Rif, una guerra que se irá recrudeciendo, con episodios tan negros a nivel interno como el de la Semana Trágica de Barcelona (1909), hasta culminar en el famoso Desastre de Annual de 1921, que a la postre contribuirá de forma determinante a la caída del régimen en España de la Restauración, dando paso al régimen de Primo de Rivera, entre otras razones por la controvertida investigación que se llevó a cabo para dilucidar las responsabilidades ante el fracaso militar: el Informe Picasso. Dicha investigación, no sólo hacía responsables de la catástrofe de Annual a altos oficiales del ejército, sino que señalaba también al propio monarca, Alfonso XIII, lo que le impulsará a apoyar a Miguel Primo de Rivera en su toma del poder, iniciando un camino sin retorno para la monarquía. Durante el gobierno del general Miguel Primo de Rivera, se conseguirá encauzar el interminable conflicto bélico contra las tribus de rebeldes rifeños en el Protectorado español de Marruecos, consiguiendo finalmente tras el Desembarco de Alhucemas de 1925 poner fin a las hostilidades en mayo de 1927.

Este trabajo pretende abarcar dicho periodo, desde la Conferencia de Algeciras de 1906 hasta la rendición de Abd el Krim en el verano de 1927. No obstante, también mirará de

rejo a lo acontecido durante la denominada “Primera Guerra de Marruecos” (1859-1860), por ser éste el precedente más inmediato de la intervención española en el norte de África y tener relación con los sucesos que se desarrollarán en el primer cuarto del siglo XX en el Protectorado Español de Marruecos.

Las campañas del ejército español en el Rif a lo largo del primer tercio del siglo XX para tratar de consolidar el dominio de España sobre su Protectorado de Marruecos fueron fundamentales en el devenir político y social de nuestro país, además de que marcaron a dos generaciones enteras de españoles que tuvieron que marchar durante su juventud en su mayoría a tierras africanas a combatir frente a los rifeños rebeldes para mantener la presencia española en la zona. En este sentido, no sólo estas campañas tuvieron un eco en los acontecimientos peninsulares, como fue el caso de suponer el golpe mortal al sistema político de la Restauración tras el Desastre de Annual (1921) que dio paso al régimen de Primo de Rivera, si no que no hay que olvidar que supusieron un escenario idóneo para el rápido ascenso de los oficiales denominados africanistas, quienes en Marruecos alcanzaron en muy poco tiempo el rango de generales, pero además también los cruentos combates y embrutecimiento de la guerra contribuyó también sin duda a generar en ellos un fuerte sentimiento patriótico y de pertenencia de una élite de hombres elegidos para salvar a la patria de los peligros que la amenazaban. A pesar de todo esto, es revelador a la vez que preocupante que la sociedad española actual apenas conoce o habla de la denominada “Guerra del Rif” o de las operaciones militares llevadas a cabo en Marruecos. Sin duda el Protectorado español de Marruecos y lo que allí aconteció, sobre todo en el terreno militar, es un episodio de nuestra historia que corre el riesgo de caer en el completo olvido, porque al margen de los trabajos de investigación que afortunadamente parece ser que están experimentando un repunte en las últimas décadas, lo cierto es que en otros ámbitos como es el de la educación, los medios de comunicación o los libros destinados a un amplio público, brillan por su ausencia las referencias a este tema. Es este uno de los principales objetivos del presente trabajo, el de arrojar en primer lugar algo de luz sobre las campañas en Marruecos, dado el olvido generalizado en nuestra sociedad por un periodo de nuestra historia que fue tan fundamental y relevante en los acontecimientos que tuvieron lugar a lo largo del siglo XX.

Por otro lado, es evidente que la institución militar ha jugado desde siempre un papel relevante en la historia de España. Las campañas bélicas que se sucedieron en Marruecos entre 1909 y 1927 no han sido muy estudiadas por historiadores del ámbito académico, más bien han sido investigadas fundamentalmente por militares. En general, se viene prestando muy poca atención a todo lo que tiene que ver con la “historia militar”, dando la sensación de que este término se ha convertido en un feudo de los militares, pues es de muy poco interés para los historiadores españoles del ámbito académico, que prefieren otros campos de investigación como puede ser la historia social, económica, demográfica, o cultural, por citar algunas.

Esta investigación pretende acercarse a estos acontecimientos bélicos desde un prisma diferente, alejado de prejuicios o intencionalidades políticas actuales. Es sin duda ésta una de las razones que me llevan a plantear este trabajo. En definitiva, se tratará en última instancia de abordar una serie de influencias que jugaron un papel fundamental durante la Guerra del Rif en el Protectorado español de Marruecos y que no siempre han sido tenidas en cuenta. En este sentido, se pondrá el foco en dos actores que a priori puede parecer que no tengan mucha relación entre sí, pero que fueron ambos instrumentos de los cuales se valieron los gobiernos metropolitanos para ejercer el control en sus territorios coloniales: la religión católica por un lado, encarnada en este caso en la labor evangelizadora de los franciscanos en el Protectorado, tanto la de los franceses como los españoles, sobre todo en el papel jugado a la hora de pacificarlo y contribuir a la consecución del control efectivo del territorio norteafricano por parte de la metrópoli; por otro lado se pondrá el foco en la acción llevada a cabo por los medios de comunicación, en este caso la prensa escrita, como vehículo de propaganda y de transmisión de una visión de la contienda bélica, siendo otro instrumento de los gobiernos colonizadores para ejercer el control sobre sus colonias en la medida en la cual la propaganda puede adherir a la población metropolitana a la causa militarista en la pacificación del Protectorado o por el contrario ponerla en contra de dichas actividades colonizadoras. Todo esto sin perder de vista la política llevada a cabo por Francia en su zona de influencia del Protectorado, pues hay que tener presente que generará en ocasiones comportamientos, actuaciones o soluciones similares en la zona de influencia española.



## 2-HIPÓTESIS DE PARTIDA

Las campañas coloniales de España en el norte de África han sido abordadas desde diferentes perspectivas. Por un lado, una perspectiva militarista, que trata de justificar y legitimar una serie de actuaciones posteriores y que ha condicionado la reconstrucción histórica que hoy en día tenemos de los acontecimientos acaecidos durante las Campañas de Marruecos.

El objetivo básico será el de acercarse a los sucesos bélicos relacionados con las campañas bélicas entre el ejército español y las tribus rebeldes del Rif, desde una perspectiva diferente, tratando de mostrar las influencias que tuvieron en el Protectorado español de Marruecos dos actores que tradicionalmente han sido poco estudiados o tenidos en cuenta, y que a su vez jugaron un papel muy relevante a la hora de que las potencias colonizadoras (Francia y España) consiguieran establecer su control sobre el Protectorado: por un lado la influencia de la opinión pública y los medios de comunicación; por otro lado el papel jugado por la Iglesia católica encarnada en este caso en la labor evangelizadora de los frailes franciscanos en el norte de África durante el marco cronológico sobre el que versa el Trabajo Final de Máster (TFM). Tampoco se obviará a su vez el papel que jugará Francia en el Protectorado español desde su zona de influencia, pues muchas actuaciones que se llevarán a cabo en la zona española tendrán relación con lo acontecido en la zona francesa. Aunque bien es cierto, que el estudio por un lado de la acción desempeñada por la religión católica y por otro lado el del papel jugado por los medios de comunicación podría parecer en primera instancia que guarda poca o ninguna relación entre sí, lo cierto es que tiene sentido poner ambos factores en común y desarrollar un estudio comparativo dado que fueron dos claros agentes de los cuales se valió el Estado español para consolidar su control efectivo sobre el territorio norteafricano que le fue asignado en los tratados internacionales.

### 3-METODOLOGÍA

La metodología del presente trabajo se ha basado principalmente en la lectura de bibliografía en su mayoría de fuentes secundarias, tanto específica como general, así como en el análisis de fuentes primarias.

En primera instancia, se comenzó con la lectura de una amplia gama de lecturas de bibliografía general sobre nuestro objeto de estudio. Esto contribuyó a conseguir generar un amplio marco general de conocimiento sobre nuestro objeto de trabajo. Tras haberme familiarizado con la bibliografía general, pasé entonces a la lectura de la bibliografía específica que tiene que ver con las campañas acometidas por España en el norte de África a raíz de los conflictos acaecidos con las tribus de rebeldes rifeños en el Protectorado español de Marruecos.

Una vez manejada toda esta bibliografía tanto general como específica, comencé la elaboración del trabajo, apoyándome a su vez de las fuentes primarias a las cuales podía recurrir, sobre todo las publicaciones del diario *ABC* relacionadas con el objeto de estudio a las cuales pude acceder digitalmente a través de la red, siendo de gran ayuda sobre todo en lo concerniente al capítulo que versa sobre la opinión pública generada por los medios de comunicación de las acciones militares llevadas a cabo en el Protectorado. Decidí contrastar las publicaciones de la época del diario *ABC* con otro periódico de sesgo ideológico completamente diferente, con el fin de trazar un análisis comparativo de la visión desprendida por ambos, así que recurrí a leer publicaciones con fechas similares de *El Socialista*.

Por lo tanto, en lo que respecta a fuentes primarias para llevar a cabo esta investigación, se han elegido toda una serie de publicaciones del diario *ABC*, sobre todo las que giran en torno a los momentos más relevantes de la contienda bélica: los Desastres del Barranco del Lobo (1909) y el de Annual (1921). La elección del periódico *ABC*, responde a que es un periódico muy potente y de gran peso en la época sobre la cual versa este TFM. Además, se han contrastado estas visiones del *ABC* con publicaciones y artículos de *El Socialista*, casi todas fechadas entre abril y julio del año 1921, para comprobar el impacto que tendrá Annual en sus artículos. A la luz de estas publicaciones de prensa, se ha podido extraer una idea de las diferentes visiones sobre el conflicto en Marruecos, y cómo éstas podrán ir modificándose a lo largo del desarrollo de las acciones bélicas a medida que se

producía un recrudecimiento de las hostilidades y aumentaba la violencia en las acciones militares. Los artículos de *El Socialista* han sido consultados en la página web de la Hemeroteca Digital Hispánica en formato digital a través de Internet, mientras que los artículos extraídos del diario *ABC*, se han consultado a través de su página web dado que cuenta con un archivo digital propio.

También se ha consultado en formato digital, a través de la página web de la biblioteca *Open Library*, un libro publicado en el año 1884 que responde al título de *Geografía Militar de Marruecos*, cuyo autor es Julio Cervera Baviera<sup>1</sup>. Este libro me ha permitido comprobar de primera mano el escaso conocimiento geográfico del territorio marroquí por parte de España a finales del siglo XIX.

Finalmente, se ha consultado diversa documentación digitalizada en la página web de la Biblioteca Nacional de España (además de los artículos de los periódicos anteriormente citados), sobre todo en su hemeroteca digital, con el fin de leer publicaciones de prensa de la época.

---

<sup>1</sup> Cervera, J. *Expedición geográfico militar al interior y costas de Marruecos*, Barcelona, Revista Científico-Militar, 1885.

#### 4-ESTRUCTURA

El TFM se divide en varios grandes bloques, divididos a su vez en diversos apartados. En primer lugar, tendríamos el bloque de la introducción, subdividido en varios apartados que abordan diferentes aspectos de gran interés que sirven de punto de partida, como son la justificación del tema escogido, el marco cronológico, la hipótesis de partida o la metodología empleada para la elaboración del trabajo.

El segundo gran bloque teórico sería el estado de la cuestión, en el cual se expone una amplia bibliografía y corrientes historiográficas que han estudiado tanto las campañas en el Protectorado español de Marruecos como la génesis y desarrollo del africanismo en dicho escenario. Hay que decir que en este bloque se pueden distinguir dos apartados, uno dedicado a las corrientes historiográficas que han abordado desde diferentes perspectivas la Guerra del Rif o el Protectorado español de Marruecos, y otro destinado a exponer las fuentes bibliográficas que han contribuido a la elaboración del presente TFM.

A continuación, el tercer gran bloque teórico estaría ya centrado en abordar los diferentes capítulos del TFM, teniendo a su vez tres apartados en los cuales se presta atención en primer lugar al contexto político militar que rodeó al Protectorado durante ese primer tercio del siglo XX, haciendo sobre todo un análisis comparativo entre las dos zonas de influencia del Protectorado de Marruecos: la española y la francesa, pues en ambas zonas tanto el tipo de ocupación como la resistencia presentada por los nativos a la colonización de una potencia extranjera va a ser muy diferente. Al hilo de este capítulo, el siguiente traza un análisis comparativo entre la labor llevada a cabo en el Protectorado por los franciscanos españoles y los franceses, cada uno en su zona de influencia, siendo de esta forma la Iglesia católica a través de los franciscanos un instrumento de los gobiernos metropolitanos tanto de Madrid como de París para ejercer el control sobre sus zonas de influencia del Protectorado. El siguiente capítulo se centra en otro vehículo o agente de los Estados de control y pacificación a la hora de establecer y consolidar un dominio efectivo sobre el territorio africano: los medios de comunicación y la opinión pública. Se trata de desarrollar la influencia que tuvieron los medios de comunicación, en especial la prensa escrita, a la hora de generar una imagen colectiva de las campañas efectuadas por el ejército español en el norte de África.

Finalmente, el trabajo se cierra con una serie de conclusiones e ideas que se han extraído de la realización de la investigación, y por último se exponen una síntesis de la bibliografía utilizada para la elaboración del mismo, así como unos anexos.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Aunque bien es cierto que en la España contemporánea las cuestiones relacionadas con lo militar han sido fuente de interés para muchos estudiosos, la gran mayoría de publicaciones a cerca del ejército además de estar monopolizadas por la institución militar, poseen una tremenda carga ideológica, persiguiendo muchas de las publicaciones un fin determinado, bien sea el de legitimar, justificar, o ensalzar determinados acontecimientos pasados.

Centrados más en nuestro marco de estudio, en lo concerniente a la Guerra del Rif, es menester reseñar que la mayoría de estos estudios presentan las mismas carencias que el resto de los estudios dedicados a la historia militar contemporánea de nuestro país.

La primera obra de carácter científico relacionada con las campañas llevadas a cabo en Marruecos escrita por lo que podríamos considerar un historiador profesional (ajeno a la institución militar) dataría del año 1971, y es de David S. Woolman: *Abd el Krim y la Guerra del Rif*<sup>2</sup>. La obra se centra en aspectos concernientes a los últimos años de la pacificación del Protectorado Español de Marruecos y es de un gran interés porque supuso un primer acercamiento al tema de las campañas de Marruecos.

El siguiente estudio sobre la Guerra del Rif será la tesis doctoral de Shannon E. Fleming publicada en el año 1974 y que responde al título de *Primo de Rivera and Abd el Krim: The struggle in Spanish Morocco, 1923-1927*<sup>3</sup>. En su investigación, aborda la política exterior de Primo de Rivera con respecto al Protectorado español de Marruecos y se centra sobre todo en los aspectos militares y diplomáticos de la última fase de la campaña. Muy relacionada con esta tesis doctoral, está la obra de Susana Sueiro del año 2001: *España en el Mediterráneo. Primo de Rivera y la “Cuestión Marroquí”, 1923-1930*<sup>4</sup>. La autora recupera en su libro las claves y tesis planteadas por Fleming.

Siguiendo el orden cronológico planteado, la siguiente obra digna de ser reseñada que aborda nuestro tema de interés sería la del francés Andrée Bachoud del año 1988: *Los*

---

<sup>2</sup> WOOLMAN, D.S.: *Abd el Krim y la Guerra del Rif*, Oikos Tau, Barcelona, 1971.

<sup>3</sup> FLEMING, S.E.: *Primo de Rivera and abd el Krim: the struggle in Spanish Morocco, 1923-1927*, Universidad de Wisconsin, Madison, 1974.

<sup>4</sup> SUEIRO SEONA, S.: *España en el Mediterráneo: Primo de Rivera y la “cuestión marroquí” (1923-1930)*, UNED, Madrid, 2009.

*españoles ante las campañas de Marruecos*<sup>5</sup>. Esta obra aborda el impacto de la guerra colonial de Marruecos en la sociedad española, centrándose en analizar las consecuencias que el Protectorado trajo a España a nivel socio-político. No obstante, hay que señalar que este libro se aleja de nuestro campo de estudio puesto que no se centra en el escenario colonial: el Norte de Marruecos, si no que fija sus inquietudes en lo acontecido en la Península.

Con la llegada a su fin de la pasada centuria y el advenimiento del siglo XXI, proliferaron toda una serie de publicaciones que abordan el tema de las campañas españolas en el Norte de África a lo largo del primer tercio del siglo XX. Un autor a destacar sería Juan Pando Despierto, pues ha publicado diferentes artículos muy relacionados con nuestra temática: “El Desastre de Annual” (1996), “La pesadilla del Gurugú” (1996), y “Un año después de Annual. La pesadilla africana en la España de 1922”.

Un autor que se centra en analizar el bando rebelde en el Rif, estudiando los movimientos de resistencia anticolonialistas en el norte de África, es Richard C. Pennell, en su obra *La Guerra del Rif: Abd el Krim el Jattabi y su Estado rifeño* (2001)<sup>6</sup>. Este libro es interesante en tanto en cuando nos da claves sobre el bando indígena, que tradicionalmente carece de interés para la mayoría de las investigaciones llevadas a cabo por los occidentales. Al hilo de este estudio, tendríamos una obra publicada en el año 2009 por María Rosa de Madariaga: *Abd el Krim el Jatabi. La lucha por la independencia*<sup>7</sup>. Esta autora es sin duda una de las investigadoras que más han aportado en las últimas décadas de todo lo relacionado con el Protectorado español de Marruecos y las campañas militares en el Rif. Mención especial por la relación que guarda con la temática tratada en este trabajo merece su libro publicado en el año 2005: *En el Barranco del Lobo. Las guerras de Marruecos*<sup>8</sup>. Sobre este libro, es interesante destacar el hecho de que la autora presta atención a aspectos sociales del ejército español desplegado en el Norte de Marruecos, tratando de explicar una realidad bélica concreta, aunque lo cierto es que apenas se detuvo en profundizar a cerca de los africanistas, que constituyeron un sector fundamental y decisivo del ejército español en el Protectorado.

---

<sup>5</sup> BACHOUD, A., *Los españoles ante las campañas de Marruecos*, Espasa Calpe, Madrid, 1988.

<sup>6</sup> PENNELL, C.R.: *La guerra del Rif: Abd el Krim el Jattabi y su Estado rifeño*, UNED y Consejería Cultural de la ciudad autónoma de Melilla, Melilla, 2001.

<sup>7</sup> MADARIAGA, M.R.: *Abd el Krim el Jatabi. La lucha por la independencia*, Alianza, Madrid, 2009.

<sup>8</sup> MADARIAGA, M.R.: *En el Barranco del Lobo. Las guerras de Marruecos*, Alianza, Madrid, 2005.

Todos estas obras citadas *ut supra* analizan las campañas de Marruecos desde diferentes perspectivas, pero no se ocupan del africanismo, siendo éste un colectivo fundamental para poder entender los sucesos acontecidos tanto en el Protectorado durante el enfrentamiento bélico entre el ejército español y los rebeldes rifeños, como los acontecimientos que acontecerán una década después de la pacificación del Protectorado, sobre todo en la Península. Aunque sí que existe una línea de investigación que se centra en estudiar el africanismo, lo cierto es que los que se han adentrado en esta temática lo habían hecho movidos por un interés centrado en abordar el golpe de Estado de julio del 36 y la guerra civil<sup>9</sup>. Este interés por explicar, legitimar, justificar, o condenar, tanto el golpe de estado como la guerra civil, desde diferentes perspectivas fuertemente ideologizadas ha contribuido muy negativamente al estudio del africanismo desde un prisma más neutro, alejado de concepciones ideológicas o politizadas. Un autor que merece la pena ser destacado por su investigación del africanismo y las Campañas de Marruecos es Daniel Macías Fernández, con la publicación el pasado año de su libro *Franco "nació en África": los africanistas y las Campañas de Marruecos*<sup>10</sup>. Esta obra se centra en analizar todo lo concerniente a los africanistas, tratando de arrojar luz sobre las casusas de su nacimiento y posterior desarrollo. Sin duda es un estudio muy documentado que sintetiza con gran habilidad todo lo que rodeó al africanismo y lo relaciona a su vez con los sucesos bélicos que se dieron en la zona del Rif enmarcado en las campañas coloniales de España en el Norte de África.

La elaboración del TFM se ha llevado a cabo a través de una consulta exhaustiva de una serie de fuentes secundarias que se exponen a continuación. Muchas de ellas relacionadas con las campañas del ejército español llevadas a cabo contra las tribus de cabilas rebeldes para pacificar el Protectorado. En este sentido, se han de destacar dos autores sobre el resto por la calidad de sus estudios sobre las campañas en la zona del Rif. En primer lugar, la anteriormente citada María Rosa de Madariaga, auténtica especialista en la materia, cuenta con una serie de obras que sintetizan muy bien todo el complejo proceso de pacificación del Protectorado español, siendo la más interesante por lo que concierne al

---

<sup>9</sup> Macías, D.: *Franco "nació en África": Los africanistas y las Campañas de Marruecos*, Editorial Tecnos, Madrid, 2019, p.39.

<sup>10</sup> *Ibidem*.



presente TFM su libro titulado *En el Barranco del Lobo. Las Guerras de Marruecos*<sup>11</sup>. En segundo lugar, merece especial mención en este apartado y volver a ser nombrado de nuevo el recientemente publicado libro de Daniel Macías Fernández: *Franco “nació en África”: los africanistas y las Campañas de Marruecos*<sup>12</sup>. El autor, mediante una gran capacidad de síntesis, aborda múltiples factores que contribuyeron a la gestación del africanismo, teniendo como eje fundamental de su investigación el tratar de explicar la cosmovisión de los oficiales que ascendieron rápidamente al calor de las campañas militares en Marruecos frente a los rifeños. Presta atención a diversos factores que construyeron esta cosmovisión africanista como la herencia de las guerras finiseculares (el desastre del 98); la sociabilidad en el frente en el norte de África; el culto a la virilidad, la violencia o el heroísmo bélico; la mística de la muerte. Además, el autor también expone al comienzo del libro un amplio estado de la cuestión en el cual se detallan toda una serie de fuentes y corrientes historiográficas que han abordado tres campos de estudio: la historia militar, la historia de las campañas de Marruecos, y el africanismo. El análisis historiográfico que versa sobre las investigaciones que tratan las campañas de Marruecos ha sido de gran utilidad para mí a la hora de poder tener una base desde la cual comenzar a trabajar el estado de la cuestión y detallar las obras e investigaciones que se han realizado hasta la fecha sobre el tema que trata el TFM.

Estas dos obras *ut supra* reseñadas, tanto la de Madariaga como la de Macías Fernández, han sido por tanto un eje fundamental a la hora de comenzar a elaborar el TFM, siendo por tanto la consulta de fuentes secundarias derivadas de estos libros una parte fundamental de la metodología llevada a cabo.

La especialista en el Protectorado de Marruecos María Rosa de Madariaga, también posee otras obras relacionadas con la temática que he investigado que son de interés y las cuáles también he consultado, *Marruecos ese gran desconocido: breve historia del Protectorado español*, publicada en el año 2013; y *Abd-El-Krim El Jatabi. La lucha por la*

---

<sup>11</sup> De Madariaga, R., *En el Barranco del Lobo: las guerras de Marruecos*, Alianza, Madrid, 2005.

<sup>12</sup> Macías Fernández, D., *Franco “nació en África”: Los africanistas y las Campañas de Marruecos*, Tecnos, Madrid, 2019.

*independencia*<sup>13</sup>. Ambas obras, al igual que la de *En el Barranco del Lobo*, están publicadas también por Alianza Editorial. La primera se centra sobre todo en aspectos concernientes a la situación en el Marruecos precolonial: cuál era su situación, cuál era la posición de España ante la llamada “cuestión marroquí”, o quién era el sultán, qué poderes ostentaba, para finalmente establecer una comparativa con el Marruecos bajo la influencia del Protectorado español. La segunda obra de las *ut supra* citadas, es una obra biográfica de la figura de Abd el Krim, en la cual la autora analiza la vida del rifeño desde sus inicios como funcionario español, hasta convertirse en el líder de un movimiento independentista en el Rif.

Para el capítulo relacionado con el catolicismo en el Protectorado español y la labor de los franciscanos ha sido de gran utilidad la tesis doctoral de Ricardo Castillo Larriba, de la Universidad de Alcalá, publicada en el año 2014, en la cual hace un interesante análisis del colonialismo español en Marruecos desde el punto de vista religioso, prestando especial atención a la labor desempeñada por los franciscanos en el norte de África, atendiendo sobre todo al análisis de dos figuras: la del padre Lerchundi, y sobre todo la de su sucesor, el padre Cervera, quien efectuará su Prefectura desde los últimos años del siglo XIX hasta los años veinte de la siguiente centuria<sup>14</sup>.

El libro de Mateo Dieste: *La “hermandad” hispano-marroquí*, publicado en el año 2003, también ha sido de utilidad, a pesar de que los aspectos religiosos que analiza se centran casi siempre en la religión islámica, haciendo alusión rara vez al catolicismo en la zona<sup>15</sup>.

Con respecto al capítulo que versa sobre la opinión pública ante las campañas militares en el Protectorado, de gran ayuda ha sido el artículo de Carmen Tejera Pinilla publicado en la Revista CLIO: “La imagen del rifeño en la Guerra de Marruecos a través de la prensa durante el reinado de Alfonso XIII (192-1931)”, pues hace un interesante análisis de manera sucinta de la visión del rifeño a través de una selección de publicaciones

---

<sup>13</sup> De Madariaga, R. *Marruecos ese gran desconocido: breve historia del Protectorado español*, Madrid, Alianza, 2013; y *Abd-El-Krim El Jatabi. La lucha por la independencia*, Alianza, Madrid, 2009.

<sup>14</sup> Castillo, R., “Los franciscanos y el colonialismo español en Marruecos: José María Lerchundi y Francisco María Cervera”. (1877-1926), Universidad de Alcalá de Henares, 2014.

<sup>15</sup> Mateo Dieste, J.L., *La “hermandad” hispano-marroquí*, Bellaterra, Barcelona, 2003.

periódicas del diario *ABC*<sup>16</sup>. Trata en último término de comprobar y demostrar a través de publicaciones periódicas del diario *ABC* cómo va a cambiar la imagen del rifeño entre los años 1902 y 1921, a raíz de los desastres militares; una visión de “moro amigo”, a otra de “salvaje enemigo”.

Un autor que merece la pena ser destacado también es el hispanista Sebastián Balfour, por ser un especialista en el Protectorado español de Marruecos, siendo uno de sus libros de gran interés para la elaboración de este TFM. Se publicó en el año 2002 por Ediciones Península, y responde al título de *Abrazo mortal. De la Guerra Colonial a la Guerra Civil (1909-1939)*. En esta obra, Balfour destaca la importancia que tuvieron las guerras en el norte de África del primer cuarto del siglo XX para el devenir político de España, pues en ellas se “hicieron” los generales que luego serían protagonistas en la posterior Guerra Civil española<sup>17</sup>.

Por último, con relación a temas de índole militar que traten sobre la génesis de la legión española, es interesante citar a Luis Togores, por ser un especialista en los temas concernientes a esta singular unidad del ejército español. Su biografía de Millán Astray, publicada en el año 2011 por la Editorial La Esfera de los Libros, es interesante en primer lugar porque apenas se encuentran libros que traten sobre la figura de Astray, pero además lo es porque se detiene en analizar la figura del fundador de la legión tratando de romper con los tópicos afianzados en nuestra sociedad<sup>18</sup>. Más reciente es su libro sobre la legión española, publicado en el año 2016 por la misma editorial, en el cual describe la historia de la legión desde sus orígenes hasta nuestros días<sup>19</sup>. Sin duda son interesantes ambas obras, aunque no guardan una relación directa con la temática abordada en el TFM, sí una relación indirecta, dado que esta unidad del ejército español desempeñó un papel determinante en la Guerra del Rif desde su fundación a comienzos de los años 20s, hasta la finalización de la contienda bélica con la rendición de Abd del Krim en el año 1927,

---

<sup>16</sup> Tejera, C. La imagen del rifeño en la Guerra de Marruecos a través de la prensa durante el reinado de Alfonso XIII (192-1931). Estudio de caso: el periódico ABC. Escuela de Artes de Algeciras.

<sup>17</sup> Balfour, S. *Abrazo mortal. De la Guerra Colonial a la Guerra Civil (1909-1939)*, España, Península, 2002.

<sup>18</sup> Togores, L. *Millán Astray: Legionario*, Esfera, Madrid, 2011.

<sup>19</sup> Togores, L. *Historia de la legión española*, Esfera, Madrid, 2016.

jugando por ejemplo un papel destacado en el Desembarco de Alhucemas en el verano de 1925.

## CAPÍTULOS

### **1-La constitución de dos poderes en el Protectorado. Contexto histórico.**

#### 1.1. La Conferencia de Algeciras (1906) y el Tratado de Fez (1912).

Aunque suele situarse como antecedente al Tratado hispano-francés del Protectorado del año 1912 la Conferencia de Algeciras que tuvo lugar en el año 1906, lo cierto es que ya estaba todo decidido por Francia y Gran Bretaña desde el año 1904<sup>20</sup>. Y es que lo que permitió a España, una potencia de segunda fila en aquel momento, poder tomar parte del reparto de Marruecos fue el complejo juego estratégico que estaban jugando las grandes potencias a la hora de repartirse el continente africano. Así pues, Inglaterra era la firme defensora *del statu quo* en la zona, y había reivindicado en innumerables ocasiones su defensa a la integridad territorial del imperio jerifiano y la soberanía del sultán, frente a los crecientes intereses de Francia por Marruecos. No obstante, los sucesos acontecidos en Fachoda en el año 1898, demostraron a ambas potencias que era necesario el entendimiento en el reparto de África para evitar una guerra abierta entre ambas<sup>21</sup>. En los primeros años del siglo XX se sucedieron toda una serie de negociaciones por las que acordaron que los británicos tendrían libertad de actuación en Egipto y Sudán mientras éstos reconocieran la de Francia sobre Marruecos.

Francia pactó también con Italia, la cual había visto con recelo la ocupación de Túnez por los franceses en 1881 por la cantidad de población italiana residente en dicho territorio, así que en virtud del Tratado franco-italiano de 1901, Francia dejaba a los italianos libre actuación sobre Tripolitania a cambio de que respetaran su libertad de acción en Marruecos. Sólo les quedaba entenderse con España, a quien las potencias europeas reconocían una serie de “derechos históricos” en el Imperio jerifiano, y se estableció en 1902 un primer tratado que nunca llegó a llevarse a la práctica en virtud del cual la zona de influencia francesa abarcaría el antiguo reino de *Marraketch* mientras que a España le correspondería una zona de influencia que iría a ocupar *grosso modo* los territorios que abarcó el antiguo Reino de Fez<sup>22</sup>. El cambio de gobierno en España, entre otras

---

<sup>20</sup> De Madariaga, R. (2003). *En el Barranco del Lobo: las guerras de Marruecos*, Alianza Editorial, Madrid, p. 93.

<sup>21</sup> Ceamanos, R. (2016). *El reparto de África*, Catarata, España, p.60.

<sup>22</sup> De Madariaga, R. (2003). *En el Barranco del Lobo: las guerras de Marruecos*, Alianza Editorial, Madrid, p. 94.

cuestiones, hizo que el tratado no llegara a ratificarse, pues el nuevo gobierno del conservador Silvela temía un conflicto con Inglaterra, la defensora de la integridad territorial del imperio jerifiano y la soberanía del Sultán, por lo que el tratado de 1902, tremendamente ventajoso en comparación con los posteriores, no llegó a ratificarse. En vista las objeciones puestas por el gobierno español, Francia decidió llegar a un entendimiento directamente con Inglaterra, prescindiendo de España, al cual llegaron en 1904, y a España no le quedó más remedio que adherirse a dicho acuerdo, por el cual su zona de influencia se veía considerablemente reducida, al no incluir en ella ciudades como las de Taza y Fez<sup>23</sup>.

Sólo quedaba ya un contendiente en intervenir sobre el tablero marroquí, y era Alemania. El Káiser alemán Guillermo II se erigió en el adalid y firme defensor de la independencia marroquí, pues Alemania tenía intereses comerciales en la zona, pero sobre todo lo que pretendía era ejercer presión para conseguir concesiones territoriales en el Congo. Mediante esta estrategia de presión, el Káiser Guillermo viajó en marzo de 1905 a Tánger para reivindicar públicamente su defensa de la integridad territorial del imperio jerifiano, así como la soberanía del Sultán. Consiguió finalmente que se convocara la Conferencia de Algeciras que dio comienzo en enero de 1906, por la cual a pesar de que las potencias firmantes reconocieron el triple principio de la soberanía del sultán, la integridad territorial del imperio jerifiano y la libertad económica de todas las potencias en igualdad de condiciones, Alemania finalmente no consiguió impedir que se reconociera la posición privilegiada de Francia y España en Marruecos<sup>24</sup>.

Lo que se estipuló finalmente en la Conferencia de Algeciras celebrada en 1906 fue que Francia y España debían ejercer un Protectorado sobre Marruecos, quedando dividido en dos zonas de influencia, las cuales quedarán establecidas finalmente mediante la firma del Tratado de Fez en marzo de 1912 y el Tratado hispano-francés del mismo año, mediante el cual la zona sur del Protectorado pasaba a estar bajo la influencia francesa (exceptuando la zona conocida como Cabo Juby, con capital en Villa Bens, actualmente conocida como Tarfaya), mientras que la zona norte pasaba a estar bajo la influencia española (ver Anexo 1).

---

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 95.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 96.

Es preciso tener muy presente la influencia constante que ejercerá Francia como potencia colonial sobre España a la hora de conminar a ésta última a cumplir sus obligaciones como zona protectora. Es menester cuestionarse hasta qué punto España como potencia de segunda fila se vio influenciada en sus actuaciones por Francia. Lo cierto es que el Protectorado español de Marruecos lo ejerció España desde una posición de “subarrendamiento” otorgado por la propia Francia, pues el Tratado de Fez del año 1912 estipulaba que el sultán marroquí cedía su territorio a Francia en calidad de potencia protectora, con el fin de que ésta le ayudara a mantener el orden público y gestionar una situación que era insostenible. Francia, a su vez, en ese mismo año de 1912, a través de un tratado firmado con España, le cedía a ésta una parte del Protectorado, fijándose dos zonas de influencia, básicamente una en el norte, ejercida por España, y otra en el sur, administrada por Francia. Esta concesión, que le otorgaba a España una zona de influencia en toda la parte norte del Protectorado, abarcando las regiones del Rif y Yebala, así como una estrecha franja territorial en la zona más meridional del Protectorado, al sur de la zona de influencia francesa, conocida como Cabo Juby (la actual Tarfaya) con capital en Villa Bens, fue posible sobre todo debido a la presión ejercida por Gran Bretaña, la cual no iba a permitir que una potencia de primer orden como Francia se estableciera al otro lado del Estrecho de Gibraltar (ver Anexo 2).

Es digno de tener en cuenta la importancia que en los primeros años del siglo XX está teniendo el “statu quo” que las principales potencias europeas pretenden mantener en el continente africano, y más concretamente en la zona del Imperio Jerifiano, en donde países como Alemania, Gran Bretaña o Francia pretenden ejercer su influencia. Este complejo juego de estrategia geopolítica se plasmará claramente en la Conferencia de Algeciras celebrada durante el año 1906, en donde tanto Gran Bretaña como Francia decidirán llegar finalmente a un acuerdo sobre el “reparto” de Marruecos para evitar que Alemania, siempre expectante a expandirse en el continente africano, adquiriera nuevos territorios en la zona.

## 1.2. Dos zonas de influencia heterogéneas:

Las dos zonas de influencia en las que se dividió el Protectorado de Marruecos no eran homogéneas, más bien todo lo contrario. Es preciso detenerse a analizar las diferencias entre la zona de influencia francesa y la española. Estas diferencias marcaron también diferentes políticas a la hora de ejercer el control por parte de las naciones.

En el caso francés, Francia pudo valerse de grandes cadíes, como El Glaui o El Mtugui, a los cuales dejó gobernar y mantener el orden en nombre del sultán; sin embargo España no pudo recurrir a la misma metodología, pues no existía en su zona de influencia grandes jefes o personajes locales poderosos de los cuales valerse para delegar la administración y ejercer el control y la estabilidad en el Protectorado, a excepción de la zona más occidental, en donde se encontraba el jerife Muley Ahmed el Raisuni<sup>25</sup>.

Debido a la ausencia de grandes jefes locales u otras personalidades poderosas, era preciso para los españoles atraerse a otro tipo de personalidades, a pesar de que su ratio de influencia fuera más modesto, y para ello buscaron la complicidad, el apoyo, la colaboración de los morabitos y los jerifes<sup>26</sup>. Los morabitos eran una especie de santos locales, que la población veneraba por sus obras, y sus familias gozaban de ciertos privilegios. Los jerifes, por su parte, decían ser descendientes del profeta Mahoma, por lo general a través de su hija Fátima, esposa de Alí, y gozaban de cierto prestigio social.

Además de los jerifes o los morabitos, los españoles también trataron de atraerse, dado el prestigio social del que gozaban, a los alfaquíes, una especie de sabios versados en el conocimiento de las leyes coránicas, así el apoyo de los cadíes (jueces), además por supuesto de los jefes más importantes de las diferentes fracciones de las cabilas, muy numerosos, ya que no existía en la sociedad tribal rifeña un jefe único a nivel de tribu, lo cual dificultaba tremendamente la labor de los administradores coloniales, así como el mantenimiento del orden público<sup>27</sup> (ver Anexo 3).

---

<sup>25</sup> Madariaga, *ob cit.*, p.97.

<sup>26</sup> *Ibid.*.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 100.



Este último aspecto, el de la atomización de los diferentes poderes locales en la zona del Rif, la existencia de numerosísimas cabilas bereberes, cada una con sus propios intereses y sus propios jefes al frente, hizo que la pacificación y el mantenimiento del orden colonial en la zona de influencia española del Protectorado de Marruecos fuese mucho más compleja que en la zona sur, bajo el control de Francia, lo cual contribuiría también a explicar la cruenta e interminable guerra que se dio en la zona del Rif (bajo dominio español), desde principios del siglo XX hasta el año 1927, momento en el cual Abd el Krim capitulaba ante el avance militar conjunto hispano-francés en la zona norte del Protectorado.

Una vez trazada una comparativa entre los aspectos más relevantes de ambas zonas de influencia, desarrolladas las diferencias y similitudes entre los dos territorios que se destinaron a cada país, tanto a Francia como a España, para que ejercieran su control como naciones protectoras, y dado que la zona de influencia española (al norte) y la francesa (al sur) no eran territorios similares ni homogéneos, más bien todo lo contrario, en cuanto a factores económicos, sociales, orográficos, demográficos, e incluso culturales y religiosos, las formas de ocupación y de ejercer el control del territorio fueron muy dispares. La constitución de dos poderes en el Protectorado por tanto es evidente, y las formas de ocupación y pacificación del mismo también serán diferentes entre la zona norte (española) y la zona sur (francesa). Dos elementos van a jugar un papel determinante a la hora de ejercer el control en la zona tanto por parte de España como de Francia: la Iglesia católica y los medios de comunicación. El TFM pretende abordar ambos factores en los siguientes capítulos, porque considero que la religión y los medios son dos elementos de control efectivo de un territorio, en este caso el marroquí, de los cuales se valieron tanto Francia como España para poder asentarse en la zona y dominar sus respectivas zonas de influencia. En el caso de la Iglesia, se va a desarrollar en el siguiente capítulo la labor que los franciscanos desempeñaron en el Protectorado y se va a trazar una comparativa entre los franciscanos españoles y los franceses, pues también en este aspecto se hace palpable la constitución de dos poderes diferentes en el Protectorado y la diferencia entre ambas zonas de influencia.

## **2-El catolicismo en el Protectorado: la labor de los franciscanos.**

Este capítulo pretende ahondar en la influencia que tuvo el mundo católico en el Protectorado español de Marruecos. Hasta qué punto, la religión católica tuvo presencia en la nueva sociedad hispano-marroquí que se estaba gestando en la zona de influencia española del Protectorado. También se abordarán las diferentes contestaciones anticlericales que emergieron como respuesta a la evangelización de los franciscanos en la zona, así como las críticas a la labor de estos religiosos, prestando especial atención a los acontecimientos que acontecían a la vez en la Península, tratando de esclarecer y averiguar si hubo o no cierta relación entre los movimientos y medidas anticlericales tomadas desde la Península con lo acontecido en el Protectorado, sobre todo en la ciudad de Tánger.

Es preciso comentar brevemente las dificultades que han surgido a la hora de poder abordar esta parte del TFM. Lo cierto es que han sido varios los obstáculos con los que me he encontrado a la hora de afrontar la elaboración de dicho capítulo, sobre todo debido a que la bibliografía que se adentra en analizar los aspectos religiosos del Protectorado español de Marruecos es muy escasa, ya que la mayoría de las obras analizan este periodo tratando otros aspectos, como los de tipo político, militar, social o económico. Los contados estudios que abordan los aspectos religiosos de la zona de influencia española del Protectorado lo hacen siempre poniendo el foco en la religión islámica, pero no se detienen a analizar la presencia del mundo católico en la sociedad marroquí bajo el Protectorado español. No obstante, la labor de los franciscanos en la zona norte de Marruecos fue de vital importancia, ya no sólo en los albores del siglo XX y primeros años del Protectorado español, si no desde mediados del siglo XIX, momento en el cual comenzaron a asentarse y a predicar por el territorio marroquí. A lo largo del capítulo se desarrollará la labor de estos franciscanos, y se intentará averiguar hasta qué punto fue relevante la presencia católica durante los años de vida del Protectorado español, sobre todo se centrará en los primeros años, en los cuales se dio un escenario agitado por la violencia y la guerra que se desarrolló entre 1909 y 1927, año en el cual Abd el Krim rendía sus armas a los españoles y se conseguía por fin la tan ansiada pacificación del Protectorado.

Especial atención se prestará también al periodo de la Prefectura del padre Francisco María Cervera (1896-1926), franciscano cuya labor evangelizadora en Marruecos será fundamental, y cuyo periodo de tiempo en el cual estuvo al frente de los franciscanos en el Protectorado (hasta su muerte), viene a coincidir *grosso modo* con el tiempo en el que estará activa la guerra que enfrentará a las tropas españolas contra las tribus bereberes organizadas en diferentes cabilas en la zona del Rif, la que a la postre será conocida como “Guerra del Rif” (1909-1927).

Por último, se trazará una interesante comparativa entre los franciscanos españoles y los franceses, para tratar de demostrar hasta qué punto existían notables diferencias entre las dos zonas de influencia del Protectorado de Marruecos: la española, al norte, y la francesa, al sur.

### 2.1. Clericalismo y anticlericalismo en el Protectorado:

La mayoría de manifestaciones anticlericales que se dieron en la zona de Marruecos, guardan una estrecha relación y similitud con las que se estaban dando al otro del Estrecho, en la Península. Así, ya en el año 1902, el gobierno de Madrid dictó una serie de medidas consideradas por la Iglesia como una nueva legislación “anticlerical”. El padre Cervera ya había avisado al ministro de la gobernación de por aquel entonces, Segismundo Moret, de las consecuencias negativas que tendrían las recientes medidas aprobadas sobre los franciscanos en Marruecos, y no se equivocaba, puesto que los conflictos entre los miembros de la misión y los miembros de organizaciones obreras de la ciudad de Tánger se intensificaron, desembocando en algunas ocasiones en lamentables altercados, los cuales guardaban cierto paralelismo con los acontecidos en la Península<sup>28</sup>.

También se ha de destacar, cómo los desastres militares del ejército español en suelo marroquí, como el del Barranco del Lobo acontecido en el año 1909, contribuyeron negativamente a la visión que se tenía de la labor de los franciscanos en la zona, pues

---

<sup>28</sup> CASTILLO, R., (2014), Los franciscanos y el colonialismo español en Marruecos: José María Lerchundi y Francisco María Cervera. (1877-1926), Universidad de Alcalá de Henares, pp. 579-580.

algunos comenzaron a identificar al clero como uno más de los agentes que obtenían réditos económicos de la explotación del norte de África mientras los reclutas españoles pertenecientes a los sectores sociales más desfavorecidos morían en territorio marroquí a manos de las cabilas bereberes del Rif. Al hilo de todo esto, es interesante reseñar la anécdota relacionada con la actitud del padre Cervera ante otro de los desastres militares, el más sonado de todos: el de Annual (1921), en donde perecieron más de diez mil soldados españoles. Tras conocerse el Desastre de Annual, y la difícil situación en la cual se encontraba la ciudad de Melilla, a merced de las tropas bereberes, el padre Cervera embarcó hacia Málaga huyendo de Melilla, en lugar de permanecer en la ciudad y levantar la moral de los combatientes y la población que afrontaban tan aciago porvenir<sup>29</sup>.

Además de todo esto, a diferencia de lo que sucedía en otros territorios colonizados por los europeos en el norte de África, como podía ser Túnez, en donde el anarquismo fue progresivamente disminuyendo a lo largo del siglo XX hasta prácticamente desaparecer, en Tánger, sin embargo, a medida que avanzaba la centuria su presencia era más abundante. Por este motivo, no es de extrañar que la clase política española viera en la labor pedagógica de los franciscanos en el Protectorado un arma capaz de poder combatir corrientes ideológicas poco afines al orden establecido como el anarquismo, alejando a la juventud de dichas corrientes nada convenientes para mantener la paz en el Protectorado<sup>30</sup>.

Pero la labor de los franciscanos no sólo contribuía a alejar a los jóvenes de corrientes de pensamiento anarquistas, además constituía una herramienta de conversión cultural tremendamente útil del gobierno central de Madrid para conseguir convertir a la población musulmana y homogeneizar el Protectorado en la fe católica, de manera que la sociedad fuera adquiriendo cada vez más un sesgo cultural occidental al otro lado del Estrecho.

Por último, otro aspecto que contribuyó al aumento del recelo hacia los franciscanos españoles asentados en Marruecos, fue la propagación del rumor de que las misiones franciscanas recibían subvenciones del gobierno francés, algo que la documentación

---

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 586.

<sup>30</sup> Soumille, P. (1977) "Anticléricaux européens et processions catholiques en Tunisie dans les années 1905-1910", *Revue d'histoire maghrébine*, n. 7-8, pp. 221-233.

jamás ha confirmado, aunque bien es cierto que sí que se dieron donaciones por parte de ciudadanos franceses a nivel particular<sup>31</sup>.

Para finalizar, se ha de reseñar la existencia de una diferencia importante en la relación entre los franciscanos y la población marroquí de las ciudades de la costa atlántica, y las de la zona oriental del protectorado, las ubicadas en torno a la zona del Rif. En este sentido, la labor de los franciscanos en las poblaciones urbanizadas de la zona occidental era bien conocida desde años atrás, pero cuando las misiones comenzaron a asentarse en la zona del Rif, una zona mucho más aislada y con fuertes tradiciones arraigadas, los franciscanos eran unos completos desconocidos, y además su presencia fue asociada por las cabilas rifeñas con al avance militar español en la zona con el fin de hacer efectiva su ocupación del Protectorado, por lo que fueron vistos como una herramienta más de la “cruzada cristiana” que pretendía invadir su territorio. Por tanto, los franciscanos tuvieron muchas más dificultades en la zona oriental (en el Rif) que en la occidental (Yebala) a la hora de realizar su labor pedagógica, asistencial y predicadora.

## 2.2. Franciscanos españoles *versus* a franciscanos franceses:

La partición del Protectorado en dos zonas de influencia, la española al norte (y una estrecha franja de territorio al sur, la actual región de Tarfaya), y la francesa al sur, implicó que se llevaran a cabo actuaciones políticas diferentes, formas de ejercer el control del territorio diferentes, y también la labor diferenciada entre las misiones franciscanas españolas y las francesas.

La primera gran diferencia la podemos constatar en la utilización de la prensa como medio de divulgación y difusión del pensamiento franciscano. En este sentido, los franceses fueron los primeros en elaborar una publicación periódica con el fin de difundir su pensamiento: “*Le Maroc Catholique*”, cuya primera publicación data del año 1924. Sin embargo, en el caso español, no será hasta el año 1928, un año después de la muerte del obispo Francisco María Cervera, cuando comenzará a publicarse la revista “Mauritania”, en cuyos números puede observarse las preocupaciones de los franciscanos españoles, muy ligadas a los acontecimientos de la Península, siendo la principal preocupación de

---

<sup>31</sup> Castillo, R., *op cit.*, pp. 587.

éstos la creciente secularización y anticlericalismo de los españoles, tanto los que habitaban en la Península Ibérica como los residentes en Marruecos, proponiéndose el objetivo de “reconquistar espiritualmente” a la comunidad española residente en suelo africano, especialmente en la ciudad de Tánger<sup>32</sup>.

Es interesante señalar un importante factor que jugó en contra de los religiosos de la zona de influencia española, que no estuvo presente en la zona francesa, y es el hecho de que el gobierno español fue decantándose cada vez más por políticas en defensa del islam oficial árabe, sobre todo a raíz de la insurrección de la cabilas bereberes del Rif, dado que la defensa del Islam oficial constituía el símbolo del acatamiento a la autoridad “majzení”. Debido a esto, se impulsó y favoreció desde el gobierno una política destinada a la restauración de mezquitas con fondos españoles, así como otros edificios de culto islámico, hasta el punto de que comenzó a hablarse de “la hermandad hispano-marroquí” como un elemento legitimador de la ocupación española, algo que era completamente impensable en la zona de ocupación francesa<sup>33</sup>. Evidentemente esta política que favorecía a los lugares de culto musulmanes fue denunciada en reiteradas ocasiones por los franciscanos españoles, como el padre Cervera expresó en una carta dirigida al ministro de gobernación en la cual le acusaba de destinar fondos para la restauración de mezquitas mientras que se desatendían los lugares de culto católico, quedando pues la posición de la religión cristiana frente a la musulmana en situación claramente desfavorecida en el Protectorado por parte del gobierno español<sup>34</sup>.

Por último, se ha de reseñar una clara diferenciación entre el dinamismo y las corrientes teóricas llevadas a cabo por los religiosos franceses respecto al papel que debían desempeñar los misioneros en territorios coloniales a favor de la expansión evangélica ante la población local, frente a la actividad desempeñada por los franciscanos españoles en este sentido, que fue mucho más limitada<sup>35</sup>.

---

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 630.

<sup>33</sup> Mateo Dieste, J.L., (2003), *La “hermandad” hispano-marroquí*, Bellaterra, Barcelona, p. 235.

<sup>34</sup> Castillo, R. *op cit.*, p. 629.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 644.

### **3- La opinión pública ante las campañas militares en el Protectorado.**

Este capítulo pretende ahondar en la visión que la prensa española trasladó de este conflicto, arrojando algo de luz al respecto.

A través del estudio de las publicaciones periódicas de la prensa a lo largo del primer tercio del siglo XX, se va a tratar de hacer un análisis y una lectura acerca de cómo fueron valoradas estas campañas en el Rif tanto por la opinión pública como por la sociedad española. Además, este capítulo pretende tratar con especial atención la imagen que la sociedad española de aquella época tenía de los habitantes nativos del norte de África, haciendo hincapié en analizar la imagen positiva, paternalista, que se tenía en un principio de los rifeños (sobre todo a finales del XIX y principios del XX), y cómo el transcurso de la cruenta guerra, principalmente a raíz de los tremendos desastres militares que sufrirán las tropas españolas a manos de los rifeños como en el Barranco del Lobo (1909) o en Annual (1921), las cuales supondrán un recrudecimiento de las hostilidades, supondrán que esa imagen de alguna manera positiva, inocente, del “otro”, del rifeño, pasará a transformarse en una imagen tremendamente negativa, convirtiéndose el rifeño en un ser violento, indolente, despiadado, bárbaro. Estas ansias de revancha, de venganza, sobre todo tras los graves desastres militares, conllevarán a aumentar el clima de violencia y desembocarán en la utilización de armas químicas por parte del ejército español en el Desembarco de Alhucemas (septiembre de 1925), el cual será el golpe mortal que pondrá fin a los anhelos de independencia de Abd el Krim.

La utilización de armas químicas por parte del ejército español, será algo de lo cual no se hará eco la prensa española del momento, siendo éste el último análisis que se pretende realizar en el presente capítulo: hasta qué grado la prensa española de la época silenció, o no se hizo eco, de la utilización de armas químicas, así como de otros actos de brutalidad llevados a cabo por el ejército español en los últimos años de la guerra frente a los rebeldes rifeños.

### 3.1- La imagen del rifeño a través del diario ABC:

Es muy interesante analizar la imagen que la prensa española contemporánea va a transmitir de los rifeños a lo largo del conflicto bélico. Analizando toda una serie de publicaciones de la prensa, se puede constatar cómo la imagen transmitida del “otro”, del enemigo, del rebelde, va a ir modificándose durante el transcurso de la guerra, sobre todo a raíz del recrudecimiento de la contienda tras los desastres militares del ejército español.

En el siguiente apartado se pretende pues indagar y dar algo de luz sobre cómo la imagen del rifeño, el rebelde, va a ir tornándose cada vez más negativa por medio de la opinión pública.

El papel de la prensa fue fundamental a la hora de sostener al gobierno frente a una opinión pública en principio hostil al conflicto en el Rif, encauzándola hacia una defensa acérrima de la posición española en el Marruecos<sup>36</sup>. El ministro de la Guerra de por aquel entonces, el Vizconde de Eza, llegó a agradecer a través del diario *ABC* la “favorable actitud” que tuvo la prensa española en los primeros momentos de conocerse el descalabro de Marruecos, la cual benefició indudablemente al gobierno para generar un ambiente que fuera en pro la movilización de tropas y que el país pudiese afrontar la gravedad de tal coyuntura<sup>37</sup>. Al hilo de esto, es de destacar cómo el citado Ministro de la Guerra se reunió tras el Desastre de Annual con los directores de los principales periódicos para ponerse de acuerdo sobre la manera de lograr que se efectúe una información “verídica y discreta”<sup>38</sup>.

El diario *ABC* se convertirá en el emisor de la versión oficial que pretende transmitir el poder político del conflicto a la sociedad, teniendo en cuenta además que en aquellos momentos era un diario muy potente y con muy buena acogida entre el público general, por lo tanto se podría decir que la opinión transmitida por el diario *ABC* estaba bastante generalizada entre un sector importante de la población española. Uno de los aspectos

---

<sup>36</sup> LA PORTE, P. (1997). El desastre de Annual y la crisis de la Restauración en España (1921-1923). Tesis doctoral dirigida por Prof. Dr. Juan Pablo Fusi Aizpurúa. Universidad Complutense de Madrid, p. 281.

<sup>37</sup> Anónimo, “El Vizconde de Eza se despide”, *ABC*, 14 de agosto de 1921.

<sup>38</sup> Anónimo, “Los graves sucesos de la zona de Melilla”, *ABC*, 24 de julio de 1921.



fundamentales fue el de la demonización del enemigo, con el fin de recabar apoyos populares a la causa colonial<sup>39</sup>. El *ABC* dirigirá buena parte de sus críticas a la figura del *Mazjén*, que era la autoridad indígena en el Protectorado español de Marruecos, convirtiéndole en el compendio de “maldades rifeñas”, defendiendo una abierta posición militarista, que debe ser consecuencia del patriotismo, criticando las posturas pacifistas<sup>40</sup>.

### 3.2- Una opinión diferente: la visión antimilitarista de *El Socialista*.

Se ha puesto de manifiesto la visión transmitida por el diario *ABC* a raíz de la exposición de una serie de publicaciones de la época. No obstante, también había otros periódicos que criticaron duramente la intervención del gobierno español en el norte de África, y uno de los más claros ejemplos sería el periódico *El Socialista*. Se ha de decir, que a comienzos de los años 20, *El Socialista* no tenía tanta acogida como pudiera tenerla el *ABC*, pero es interesante a la luz de una serie de publicaciones de la época poder analizar desde otra perspectiva la visión de la Guerra del Rif que también caló en un sector de la población española.

Así pues, *El Socialista* abogó siempre por una política antimilitarista y por ende por poner fin a las hostilidades en Marruecos. En abril del año 1921 a raíz de sus publicaciones se puede constatar la exigencia de poner fin a la guerra, haciendo incluso un llamamiento generalizado a las clases obreras y proletarias para que se manifestaran en contra de una contienda bélica que calificaban de “aventura marroquí” que lo que estaba haciendo era dilapidar toda una serie de recursos económicos que podían bien ser destinados para la construcción de escuelas, hospitales, carreteras, o políticas de asistencia social<sup>41</sup>. Se hacía hincapié constantemente en criticar al gobierno español cuando éste trataba de legitimar las operaciones militares en Marruecos frente a las tribus de rebeldes rifeños alegando que España estaba desempeñando una “misión civilizadora” en su Protectorado, pues lo cierto es que según argumentaban estas publicaciones en *El Socialista* de finales de abril del año 1921 en España lo que había era un tremendo abandono del campo y un bajísimo

---

<sup>39</sup> TEJERA, C. La imagen del rifeño en la Guerra de Marruecos a través de la prensa durante el reinado de Alfonso XIII (192-1931). Estudio de caso: el periódico ABC. Escuela de Artes de Algeciras, p. 7.

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 8.

<sup>41</sup> Anónimo, “Marruecos sepultura de España”, *El Socialista*, 26 de abril de 1921; citado en De Madariaga, R., *En el Barranco del Lobo: las guerras de Marruecos*, Alianza, Madrid, 2005. pp. 175-177.

nivel cultural de la población como para estar pensando en “aventuras marroquíes” y “misiones civilizadoras”<sup>42</sup>.

Siguiendo con su actitud antimilitarista, el 16 de mayo publicaban un artículo en el cual criticaban duramente a los altos oficiales que mandaban las tropas en Marruecos alegando que mientras que ellos creían estar escribiendo páginas de gloria en las conquistas de España lo que en verdad estaban haciendo era saquear poblaciones, quemar campos, destruir aldeas y arrojar toneladas de dinamita desde los aviones sobre los cabileños<sup>43</sup>.

Un artículo titulado “Marruecos: sepultura de España” y que data del 11 de junio de 1921, tras el desastre de Abarrán, recuerda con nostalgia y tristeza aquellas movilizaciones del año 1909 en contra de la guerra, momento en el cual las noticias venidas de África impulsaban enormes campañas de crítica en donde se “propagaban ideas” mientras que “ahora es como si no pasara nada, unos cuantos muertos más y aquí paz y después gloria”<sup>44</sup>. Lo cierto es que apenas un mes después de esta publicación aconteció el tremendo desastre militar de Annual, en julio de 1921. Mientras que el gobierno central decidió no informar de lo sucedido por miedo a que se desencadenara una avalancha de críticas en contra debido a la gran magnitud del desastre militar, comenzaban a llegar preocupantes rumores a Madrid de lo acontecido en Annual. No obstante, a pesar de no contar con fuentes oficiales dado el silencio del gobierno central, *El Socialista* publicaba el día 25 de julio un artículo que respondía al título de “Magnitud del desastre de Marruecos. El gobierno no dice la verdad al pueblo”, en donde se denunciaba el sacrificio estéril de tantas vidas de jóvenes que ahora yacen sepultados bajo tierra calificándolo de “criminal aventura” y de “empresa imperialista”. El artículo condenaba también las condiciones pésimas e inhumanas en las cuales estaban obligados a vivir los soldados españoles en Marruecos y afirmaba que “las clases trabajadoras y el pueblo en general desean el abandono de la aventura militarista en Marruecos”<sup>45</sup>.

Tras estas publicaciones, el gobierno central de Madrid imponía la censura a la prensa previa para todas las publicaciones que hablaran sobre lo que sucedía en Marruecos y no permitían dar otra información que la proveniente de las fuentes oficiales.

---

<sup>42</sup> *Ibid.*, 29 de abril de 1921.

<sup>43</sup> *Ibid.*, 16 de mayo de 1921.

<sup>44</sup> *Ibid.*, 11 de junio de 1921.

<sup>45</sup> *Ibid.*, 25 de julio de 1921.

Por tanto en este apartado hemos podido analizar y constatar de primera mano una visión muy diferente de la guerra en el Protectorado español de Marruecos que la mostrada por el diario *ABC* en sus publicaciones, teniendo por ende dos visiones muy dispares de lo acontecido en el norte de África y de la manera en la cual debía actuar tanto el gobierno como el ejército.

### 3.3- Del marroquí amigo al rifeño enemigo:

La Guerra de Marruecos estuvo marcado por el recurso a métodos cada vez más brutales de combate y represión militar, espoleados sobre todo como respuesta o como consecuencia de los dos desastres militares más importantes: el del Barranco del Lobo en 1909 y el de Annual en 1921<sup>46</sup>. Así pues, recursos como el de la decapitación del enemigo, la mutilación o la tortura, fueron muy frecuentes en ambos bandos, pero en el caso del bando español ni la prensa se hizo eco, ni se reflejó en los informes, como fue el caso de la utilización de armas químicas por parte del ejército español contra los rebeldes rifeños y población civil, a las cuales se aludía críticamente en la documentación militar<sup>47</sup>.

Se ha de reseñar, que ante la tesis propuesta por Balfour (2002), que sostiene la utilización de armamento químico en la Guerra del Rif por parte del ejército español contra los rebeldes y contra población civil, de la cual se hace eco también La Porte (2011), han surgido como respuesta recientemente otras tesis negacionistas por parte de la historiografía militar que cuestionan o minimizan la utilización de este tipo de armas, como es el caso de Salueña (2015).

Al hilo de esta deshumanización cada vez mayor del enemigo rifeño, se han de mencionar algunos autores como Bastos Ansart, un político y militar de la época que afirmaba de los marroquíes ser las gentes más “bestias y bárbaras del planeta, los cuáles no cabe otra

---

<sup>46</sup> BALFOUR, S. (2002). *Abrazo mortal. De la guerra colonial a la Guerra Civil en España y Marruecos (1909-1939)*, Ediciones Península, España, p. 241.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p.242.

solución que la de exterminarlos”. En este sentido, Víctor Ruiz Albéniz define a los rifeños como ladrones, fanáticos y traidores<sup>48</sup>.

Lo cierto es que la deshumanización y la animalización del enemigo fue muy habitual en la Guerra del Rif del primer tercio del siglo XX. En este sentido, la visión romántica y decimonónica que se tenía de los habitantes del norte de África a raíz de la Primera Guerra de Marruecos acontecida entre los años 1859 y 1860, una visión paternalista, de gentes incultas que han de ser civilizadas, va a ir transformándose y pasando a configurarse una imagen tremendamente negativa: salvajes, indolentes, bárbaros, degenerados, fanáticos, etc<sup>49</sup>.

Algunas publicaciones de *ABC* refuerzan esta animalización del enemigo a la altura de 1921, inmediatamente después de sucederse el Desastre de Annual, basándose en el criterio de etnicidad, haciendo extensivos sus rasgos a todo musulmán, pero afirmando que las “razas de Rif son las más incultas, feroces y groseras de todo el Islam”<sup>50</sup>.

Es muy interesante la comparativa con una publicación del mismo diario en octubre de 1913, en la cual se describe al marroquí en términos paternalistas y bajo la concepción de “moro amigo”, afirmándose de él que se trata de un ser “bueno, fiel y leal, como un mastín de raza, puro y honrado como un árabe antiguo, ilustre rifeño que merece todas las recompensas”<sup>51</sup>.

Se puede adivinar cómo la idea de “misión civilizadora” de la que habla el discurso colonial español del siglo XIX va a terminar dando paso a un fuerte espíritu de venganza y revanchismo contra los marroquíes rebeldes, sobre todo tras las derrotas de las armas españolas en el campo de batalla, debidas en gran medida a la escasa preparación del ejército desplegado en África y a la incompetencia de algunos mandos militares, como fue el caso del General Silvestre, quien con el beneplácito de su monarca (Alfonso XIII), decidió aventurarse por el interior del Rif sin tener un conocimiento suficiente del terreno, ni haber procurado asegurar las líneas de abastecimiento de sus contingentes. El resultado fue el trágico revés sufrido en Annual, cuyo maremoto terminará por socavar la debilitada

---

<sup>48</sup> LAPORTE, *op cit.*, p. 68.

<sup>49</sup> BALFOUR, S. *op cit.*, p. 370.

<sup>50</sup> José María Salvatierra, “De cómo se prepara una campaña”, *ABC*, 31 de agosto de 1921.

<sup>51</sup> Luis Antón Del Olmet, *ABC*, 16 de octubre de 1913, p.5.

argamasa sobre la cual se sustentaba el cuestionado régimen liberal parlamentario de la Restauración, dando paso a la Dictadura militar del General Miguel Primo de Rivera, cuyo hermano por cierto, dicho sea de paso, Fernando Primo de Rivera de Orbaneja, morirá en Marruecos protegiendo la retirada desordenada de las tropas españolas tras el Desastre de Annual, mediante la realización de repetidas cargas de caballería al mando del Regimiento de Alcántara. Gracias a su intervención y a la de su regimiento de caballería, se salvaron cientos de vidas de combatientes españoles aquel día, a pesar del desastre.

La tremenda derrota española en Annual y Monte Arruit, con una cifra de bajas que superaba sobradamente los diez mil efectivos y además en muchas ocasiones en condiciones terroríficas, favoreció sin duda el resurgimiento de la imagen más negativa y peyorativa de los marroquíes, teniendo también un papel fundamental en este sentido la prensa, quedando a menudo los marroquíes estigmatizados bajo los calificativos de seres crueles, fanáticos, feroces, etc<sup>52</sup>. Como ya se ha mencionado, esa nueva imagen venía a opacar la anterior visión romántica, paternalista y esperpéntica que se tenía de “moro amigo”, incivilizado e ignorante, que debía ser civilizado y educado por España, muy presente en el siglo XIX sobre todo a partir de la Guerra de Tetuán o Primera Guerra de Marruecos de mediados de siglo, también denominada por algunos autores contemporáneos como la “Guerra Romántica”<sup>53</sup>.

---

<sup>52</sup> MARTÍN CORRALES, E. (2002). *La imagen del magrebí en España: una perspectiva histórica*, Barcelona, Bellaterra, p.42.

<sup>53</sup> Nos han llegado testimonios del autor Pedro Antonio Alarcón, quien en su “Diario de la Guerra de África” la catalogó como “Guerra Patriótica” o “Guerra Romántica”.

## CONCLUSIONES

A lo largo del TFM se ha puesto de manifiesto en primer lugar la influencia ejercida por Francia sobre la zona española del Protectorado de Marruecos, constatándose cómo ambas zonas de influencia, a pesar de pertenecer al mismo Protectorado, presentaban características muy diversas, dándose aspectos sociales, económicos, orográficos, demográficos, culturales o religiosos, muy distintos. Esto dio lugar, como se ha desarrollado a lo largo de las páginas que componen el trabajo, a diferentes formas de ocupación del territorio y de ejercer el dominio colonial en la zona tanto por Francia como por España, aunque bien es cierto, que desde el gobierno español se tenía muy en cuenta las formas de gestión colonial llevadas a cabo por el país vecino.

La difícil coyuntura en la cual se hallaba la zona del Rif, bajo dominio español, en donde un inmenso número de cabilas bereberes pugnaban por el control de la zona, dándose una gran atomización de poderes en la zona norte del Protectorado de Marruecos, acabó desencadenando una larga e interminable contienda bélica que enfrentó a tropas mal preparadas y equipadas del ejército español, frente a grupos de guerrilleros rifeños liderados por Abd del Krim, quien pretendía instaurar una República Independiente en la zona del Rif. La intervención militar francesa en coalición con las tropas españolas fue fundamental para dirimir la contienda bélica e inclinar la balanza a favor de los intereses españoles, sobre todo a partir del verano de 1925, momento en el cual se producirá el Desembarco de Alhucemas, una actuación militar conjunta hispano-francesa, que dará el golpe mortal a los rebeldes rifeños, quienes firmarán su rendición en el año 1927, poniendo fin a casi dos décadas de enfrentamiento armado.

Se ha podido demostrar la enorme influencia que ejerció Francia en la política llevada a cabo por España en su zona de influencia del Protectorado, siendo determinante su intervención por ejemplo para poner fin a la Guerra del Rif y la culminación de la derrota de Abd del Krim en el año 1927. Al hilo de este peso de la política francesa, se ha podido comprobar cómo se traducía también en una influencia entre la labor de las misiones católicas en ambas zonas del Protectorado. En este sentido, se ha puesto en relación la

labor de los franciscanos españoles y los franceses en la zona como un agente de acción de ambos gobiernos metropolitanos (Madrid y París), siendo un vehículo para conseguir una pacificación del Protectorado y un control efectivo del territorio. Es de destacar las diferentes vías de actuación que se dieron entre los franciscanos de la zona de influencia española y los de la zona de influencia francesa, tanto por ejemplo en la publicación de sus revistas, como a la hora de delimitar sus objetivos concretos para con la población nativa.

Al hilo de todo esto, se ha observado hasta qué punto tuvo una importancia palpable la labor de las misiones franciscanas establecidas en el Protectorado español de Marruecos. Se ha podido corroborar cómo ejercieron toda una serie de actividades pedagógicas, asistenciales, predicadoras, que se convirtieron en una herramienta muy útil por parte del gobierno español para poder transmitir la cultura occidental en el Protectorado y conseguir de esta manera un mejor control de la población salvaguardando el orden público en su zona de influencia.

No obstante, también se ha visto cómo se dieron enfrentamientos entre los franciscanos españoles y el propio gobierno central de Madrid, pues en determinados momentos se fomentaron políticas en favor de la restauración y edificación de mezquitas, así como otros lugares destinados al culto islámico, todo esto como instrumento de legitimación del islam oficial, que era el símbolo de obediencia al *Mazjén*, lo cual deslegitimaba a los rebeldes bereberes de las cabilas rifeñas que se habían levantado contra la dominación española.

Se ha constatado cómo la labor pedagógica de estos franciscanos sirvió a su vez para tratar de alejar a la juventud de corrientes ideológicas anarco-socialistas, nada recomendables para el mantenimiento del orden en las principales ciudades en la zona de influencia española del Protectorado. No obstante, en este campo de actuación no resultaron del todo eficaces, puesto que como se ha manifestado en el trabajo, en ciudades como Tánger el anarquismo experimentó un notable crecimiento.

Además se han expuesto toda una serie de movimientos que emergieron en contra de la presencia y la actuación de los franciscanos en el Protectorado, sobre todo en las grandes ciudades. Estos movimientos anticlericales, tenían una clara relación con los acontecimientos que se desarrollaban en la Península, al otro lado del Estrecho, y hemos

podido corroborar cómo las políticas secularizadoras del gobierno central de Madrid tenían su eco en el Protectorado.

Por otro lado, quedando verificada la acción de los franciscanos como vehículo y agente de control y pacificación del Protectorado, se ha tratado de constatar hasta qué punto la opinión pública generada a través de la prensa contribuyó también a ser un agente que ayudara a establecer el orden metropolitano en el Protectorado. Se ha comprobado cómo la labor de la prensa española, y más concretamente del diario *ABC*, fue fundamental para influir en la opinión pública y la sociedad a cerca de la visión que se tenía de los rifeños, pasando de una concepción paternalista propia de las actitudes coloniales de finales del siglo XIX, a una visión cada vez más negativa, a raíz sobre todo de los desastres militares que las tropas españolas sufrirán, recrudeciéndose el conflicto, y convirtiéndose la prensa española en abanderada de la causa militar, llamando a los españoles a su orgullo patriótico, con el fin de aunar esfuerzos y llevar a buen puerto el desarrollo de los acontecimientos en el norte de Marruecos.

En esta labor, se puede observar claramente cómo irá progresivamente deshumanizándose la figura de los rifeños, acusándoles de toda serie de males, recuperándose viejos tópicos del pasado y resurgiendo la imagen más negativa a cerca del marroquí por parte de la sociedad española.

Además, es incontestable el papel fundamental que jugaron los desastres militares del Barranco del lobo (1909) y de Annual (1921) para condicionar que la visión hacia los rifeños cambiara de manera exponencial, siendo progresivamente cada vez más negativa.

Al hilo de todo esto, se ha podido también certificar cómo la prensa actuó en connivencia con la clase política y militar dirigente a la hora de silenciar u omitir determinados crímenes y atrocidades cometidas por parte del bando español, como torturas, mutilaciones o incluso la utilización de armas químicas, mientras que se dedicó a poner el foco solamente sobre las barbaries y atrocidades cometidas por un bando: el del enemigo, el de los rifeños.

No obstante, es interesante reseñar cómo el estudio comparativo entre publicaciones de la época de dos periódicos de diferente sesgo ideológico, en este caso del *ABC* y de *El*



*Socialista*, arrojan visiones muy diferentes de lo acontecido en Marruecos y de la manera en la cual debe actuar el gobierno central, el ejército o la población española. En este sentido, así como el *ABC* abogó por criminalizar a los rifeños y se decantó por la opción de continuar con las operaciones militares para pacificar el Protectorado, *El Socialista* siempre defendió una posición antimilitarista y en contra de la guerra en Marruecos frente a los rebeldes rifeños, acusando al gobierno español y a los altos mandos del ejército de ser responsables del ocultamiento de los desastres militares y de las muertes de miles de jóvenes españoles que se veían obligados a luchar en una guerra que favorecía a los intereses de unos pocos.

**BIBLIOGRAFÍA**

BACHOUD, A. *Los españoles ante las campañas de Marruecos*, Madrid, Espasa Calpe, 1988.

BALFOUR, S. *Abrazo mortal. De la Guerra Colonial a La Guerra Civil. España y Marruecos (1909-1939)*, Ediciones Península, España, 2002.

BALFOUR, S. *El fin del imperio español 1898-1923*, Barcelona, Crítica, 1997.

CASTILLO LARRIBA, R. “Los franciscanos y el colonialismo español en Marruecos: José María Lerchundi y Francisco María Cervera (1877-1926)”. Tesis doctoral dirigida por el Prof. Emilio Sola Castaño, co-director Alejandro Ramón Díez Torres. Universidad de Alcalá de Henares (2014).

CEAMANOS LLORENS, R. *El reparto de África*, España, Catarata, 2016.

CERVERA BAVIERA, J. *Expedición geográfico militar al interior y costas de Marruecos*, Barcelona, Revista Científico-Militar, 1885.

FLEMING, S.E. *Primo de Rivera and abd el Krim: the struggle in Spanish Morocco, 1923-1927*, Universidad de Wisconsin, Madison, 1974.

LA PORTE, P. “El desastre de Annual y la crisis de la Restauración en España (1921-1923)”. Tesis doctoral dirigida por Prof. Dr. Juan Pablo Fusi Aizpurúa. Universidad Complutense de Madrid, (1997).

LÓPEZ BARRANCO, J. J. “La Guerra de Marruecos en la narrativa española (1859-1927)”. Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Santos Saénz Villanueva. Universidad Complutense de Madrid (1999).

MACÍAS, D. *Franco "nació en África": Los africanistas y las Campañas de Marruecos*, Madrid, Tecnos, 2019.

MADARIAGA, R. M. *En el Barranco del Lobo: las Guerras de Marruecos*, Madrid, Alianza, 2005.

MADARIAGA, R.M. *Abd-El-Krim El Jatabi. La lucha por la independencia*, Madrid, Alianza, 2009.

MADARIAGA, RM. *Marruecos ese gran desconocido: breve historia del Protectorado español*, Madrid, Alianza, 2013.

MARTÍN CORRALES, E. *La imagen del magrebí en España: una perspectiva histórica*, Barcelona, Bellaterra, 2002.

MATEO-DIESTE, J. L. *La «hermandad» hispano-marroquí. Política y religión bajo el Protectorado español en Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, Bellaterra, 2003.

PENNELL, C.R. *La guerra del Rif: Abd el Krim el Jatabi y su Estado rifeño*, UNED y Consejería Cultural de la ciudad autónoma de Melilla, Melilla, 2001.

SOUMILLE, P. “*Anticléricaux européens et processions catholiques en Tunisie dans les années 1905-1910*”, *Revue Historique de l'Armée* 25 (1969): 83–89.

SUEIRO SEONA, S. *España en el Mediterráneo: Primo de Rivera y la “cuestión marroquí” (1923-1930)*, UNED, Madrid, 2009.

TEJERA, C. La imagen del rifeño en la Guerra de Marruecos a través de la prensa durante el reinado de Alfonso XIII (192-1931). Estudio de caso: el periódico ABC. Escuela de Artes de Algeciras. *Revista CLIO*.

TOGORES, L.E. *Millán Astray. Legionario*. Madrid, La Esfera de los Libros. 2003.

WOOLMAN D.S. *Abd el Krim y la Guerra del Rif*, Barcelona, Oikus Tau, 1971.

## ANEXOS

### Anexo 1



Anexo 2



Anexo 3

